

Antoni Gaudí: Un arquitecto...



ANTONIA LEHMANN

“Alcanza una belleza verdadera, novedosa y siempre fresca, ejemplar”

ANTONIA LEHMANN,
PREMIO NACIONAL DE
ARQUITECTURA 2004

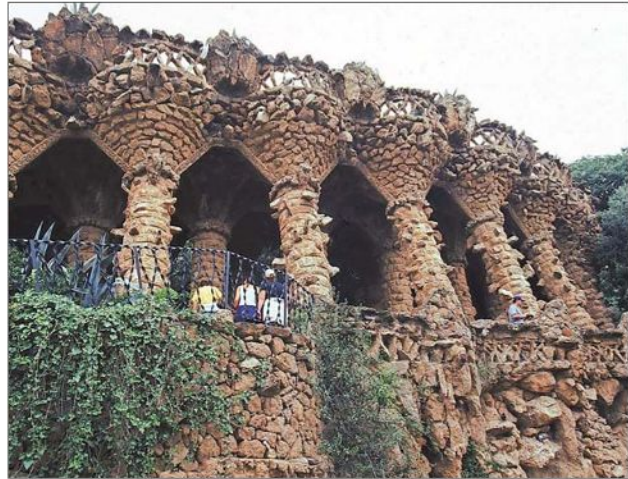


JOSÉ CRUZ OVALLE

“Aparece con él algo sin par: la invención espacial, la estructural y constructiva”.

JOSÉ CRUZ OVALLE,
PREMIO NACIONAL DE
ARQUITECTURA 2012

En el Parque Güell desplegó su estética genuina ligada a la naturaleza y una plástica modernista.



Más de 70 celebraciones en Cataluña

En la Sagrada Familia, junto a conciertos y sonidos musicales de sus campanadas —además del hito de la inauguración de la Torre de Jesús—, están exponiendo los trabajos de finalización de la Torre de Bernabé, hasta mayo. El Museo Nacional de Arte de Cataluña exhibirá “Gaudí y sus contemporáneos”. Mientras el Palau Güell tendrá dos muestras de especial interés: “Ventanas al futuro”, sobre la relación entre el exterior y el interior y la luz en las obras del catalán. La otra estará dedicada al mobiliario que creó para esa importante residencia, junto a Francesc Vidal. Hay, además, otras atractivas actividades en el parque Güell y en La Pedrera, marcadas por la envolvente estética gaudiana. La hermosa Casa Batlló sumó ahora un nuevo espacio, mientras la Casa Vicens, restaurada hace poco, está abierta al público.

Habrà también mucha música para celebrarlo, junto al teatro: sobresalen los conciertos en el Palau de la Música en Barcelona, imprescindible de visitar por su belleza, diseñado por Lluís Domènech i Montaner, otro gran arquitecto modernista catalán. Se interpretará “Gaudí”, de Albert Guinó, el 26 de febrero; y “Sonidos de la tierra”, el 26 de mayo. Uno de los acontecimientos es el Congreso internacional sobre Gaudí, en La Pedrera, en junio. Mientras en el museo de Reus se exponen dibujos originales suyos. Se contemplan homenajes en Mallorca y en otros lugares clave. Y se anuncian cerca de cinco monografías sobre el modernista catalán, una para marzo, pero en su mayoría se presentan en el segundo semestre. Chile no permanece ajeno: algunas universidades preparan homenajes.



Torre de Sant Bernabé en la Sagrada Familia. Fue la única torre que alcanzó Gaudí a ver terminada.



En la Casa Batlló convirtió su exterior e interior en un auténtica obra de arte; las puertas, escaleras y muebles los diseñó con su estética modernista.

cial, la invención estructural y la invención constructiva, las cuales resuenan en el acuerdo de una plástica que, alcanzando lo íntegro, canta por así decirlo, la singularidad de una obra de arquitectura engendrada en casos únicos, irrepetibles... En la cripta de la Colonia Güell, esto alcanza quizás su mayor plenitud”.

Gaudí incorporó espacios en la Casa Milá (la Pedrera) y en la Casa Batlló para poder contemplar su obra más desafiante: la Sagrada Familia. Durante su último tiempo se dedicó completamente a ella. Se fue a vivir allí y estudió a fondo las complejas soluciones formales y estructurales, que dejó plasmadas en dibujos, fotografías y maquetas.

Un hombre de su tiempo

Para Antonia Lehmann, la primera mujer en obtener el Premio Nacional de Arquitectura en 2004: “Gaudí es un genio como pocos en la historia de la arquitectura. Me ha tocado visitar gran parte de su obra y siempre me ha sorprendido el rigor con que las enfrentó y la extraordinaria calidad de su factura”.

La arquitecta destaca que “fue un hombre de su tiempo y sus obras en parte reflejan la sensibilidad formal del esplendor de la artesanía del modernismo catalán, así como el movimiento Secesión Vienesa o el Arts and Crafts inglés, pero profundizándolos de una manera característica y muy personal. Admiro especialmente el rigor iconográfico cristiano y el sentido estructural de la Catedral de la Sagrada Familia, cuyas formas exuberantes podrían parecer a primera vista caprichosas, pero cada elemento de su síntesis formal obedece a un cuidadoso oficio. Por ejemplo, en los ingeniosos modelos de estudio hechos con cuerdas traccionadas por pesos que invertidas definen un diagrama de compresiones puras de máxima eficiencia para una construcción en piedra de enorme altura. La materia y la forma se integran de manera diáfana en Gaudí, según lo que son. Lo mismo pasa con la iconografía, que con igual rigor se integra perfectamente en la construcción del edificio”. Antonia Lehmann culmina su mirada añadiendo: “Esa integración auténtica de la materia, la forma y el significado en la construcción, no puramente formalista, alcanza una belleza verdadera, novedosa y siempre fresca, que ha resultado ejemplar para mí y para muchos otros arquitectos”.

El Premio Nacional de Arquitectura 2012, José Cruz Ovalle, señala a Artes y Letras: “Con Gaudí aparece algo sin par: el hecho que en sus obras coexiste una triple invención. La invención espa-

cial, la invención estructural y la invención constructiva, las cuales resuenan en el acuerdo de una plástica que, alcanzando lo íntegro, canta por así decirlo, la singularidad de una obra de arquitectura engendrada en casos únicos, irrepetibles... En la cripta de la Colonia Güell, esto alcanza quizás su mayor plenitud”.

La Sagrada Familia alcanza su cima

Este año, la Sagrada Familia tendrá terminada su torre más alta, La Torre de Jesús. La inauguración de ella con una misa solemne —el principal acto de las más de 70 celebraciones que habrá (ver



recuadro) — será en junio, el día en que se cumplan 100 años de su muerte, cuando esa enorme cruz montada, sin andamios, corone la torre a 172,5 metros de altura. Es la torre más alta de las 18 que proyectó. Y recogiendo las sugerencias del genial arquitecto, esa torre central solo tiene un poco menos de altura que la imponente montaña de Montjuïc de Barcelona, a 177 metros sobre el nivel del mar.

La idea inicial fue terminar la iglesia en 2026, pero se desdibujó con la pandemia que llevó a detener la construcción, financiada en parte por la Junta de Catalunya, por privados y por las entradas de los turistas. La obra —que impacta aún más al estar en terreno— pasó en sus inicios por varios arquitectos, antes de llegar a Gaudí. Tenía solo 31 años cuando se hizo cargo y cinco años de experiencia, pero revolucionó el proyecto y lo convirtió en una “biblia de piedra”.

Diseñó una iglesia de dimensiones enormes y con una profunda carga simbólica, una estructura de cinco naves, 12 campanarios y seis cimborrios... Hoy sus trabajos se encaminan hacia su tramo final: 17 de las 18 torres están terminadas, y con la de Jesús se completa la más alta. Se iniciaron también las obras en los cimientos del futuro Bautisterio y se ha progresado en la Capilla de la Asunción y en los claustros contiguos. La restauración de la parte más antigua de la basílica —las torres de la fachada del Nacimiento— avanza también junto al término de las cubiertas de las naves laterales.

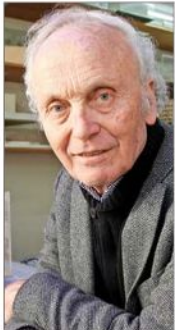
Pero reconocen en la Fundación Gaudí que uno de los desafíos más complejos sigue siendo la fachada de la Gloria, que debe tener una integración muy cuidadosa con las edificaciones vecinas. En tanto, la construcción de la Sacristía se postergó para la última fase de trabajo. Y creen que de no haber un nuevo contratiempo, la Sagrada Familia pueda terminarse tal vez en 2036.

Inclasificables: Gaudí, Miralles, Gehry

Enrique Browne, Premio Nacional de Arquitectura 2010, advierte: “La continuación de la Sagrada Familia la están haciendo por medios digitales, algo que no tiene nada que ver con esa forma de escultor que tenía Gaudí. El era un arquitecto escultor”. Y se explaza en sus relaciones con su tiempo: “Es cierto que su obra tenía un estrecho contacto con el modernismo catalán y por ende, con el art nouveau, pero tiene algo que no calza. Gaudí es Gaudí y por lo mismo, es clasificable. Y si bien los modernismos del siglo XIX están influenciados por el proceso de industrialización, fueron también precursores y premodernos en arquitectura. El art nouveau partió con Víctor Horta de 1883, y en el modernismo catalán en 1888. Un rasgo son sus énfasis en la artesanía y decoración. La obra de Gaudí sí tiene contacto con lo moderno y moderno, en este último caso es cuestión de ver la Casa Milá, 1906-1912, cuya obra tiene un esqueleto estructural de losa y pilares y los muros exteriores no reciben peso, con lo que se adelantó a los muros de cortinas de Mies”.

Y Browne sigue hacia la arquitectura contemporánea. “Ese espíritu creativo similar e indefinible de Gaudí se observa, un siglo después, en dos arquitectos notables y contemporáneos: el catalán Enric Miralles y Frank Gehry. Es fácil relacionar los 110 metros lineales del serpenteante banco de mosaicos del parque Güell de 1910-14 con los mosaicos de Miralles, 100 años después, de ese autor contemporáneo, obras muy escultóricas”. Pero lo más novedoso y cercano es la asociación que hace de Gehry con Gaudí. “Frank Gehry trabajó también sus maquetas como arquitecto escultor, en procesos creativos cambiantes, libres de convenciones; analizaba alternativas de espacio con notable soltura, como en Disney Hall L.A., llegando hasta sus cristalinas velas al viento de la Fundación Louis Vuitton. La relación con el espíritu de Gaudí es notable. Para el catalán, las formas naturales eran un aliciente para su imaginación. Gaudí está presente tanto en la arquitectura premoderna como en la moderna y en la contemporánea, con un impacto impresionante”.

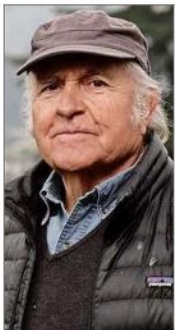
La Casa Milá, o la Pedrera, con su fachada e interior de piedra y sus formas curvas.



ENRIQUE BROWNE

“La relación de Gehry con el espíritu creativo de Gaudí es notable”.

ENRIQUE BROWNE,
PREMIO NACIONAL DE
ARQUITECTURA 2010



FRANCISCO GAZITÚA

“La fe de Gaudí quedó encarnada en la piedra”.

FRANCISCO GAZITÚA,
PREMIO NACIONAL DE
ARTE 2021